

POESIAS

AMOROSAS

FOR

Juan Ramon Gonzalez D.



PRIMER TOMO

SEGUNDA EDICION

SANTIAGO

Imp. «La Sin Rival» Los Valdeses 649

—
1899

POESIAS

AMOROSAS

POR

Juan Ramon Gonzalez D.



PRIMER TOMO

SANTIAGO

Imp. «La Sin Rival» Los Valdeses 649

1899

Es PROPIEDAD
Queda hecho el depósito
que marca la lei

Me gusta ver tus cabellos,
¡Qué madejas de oro fin!
Que a mi ma tienen sin tino,
No viviré yo sin ellos!

Me gusta tu linda frente
Porque muestra tu pureza,
Ése es un don de grandeza
Alabado entre la jente.

Quisiera tu corazon
No pensase en olvidarme
Porque eso seria matarme
I no tendrias perdon.

Mira, niña, quien fiel te ama
Estos versitos te escribe,
Por ver si de ti recibe
El corazon que lo inflama.

QUERELLAS

— — —
Mi corazon amoroso
Se desespera por ti,

¡tú te burlas de mí
Del modo mas veleidoso.

No pensaba hicieras eso
Con quien rendido te adora;
Con quien te pide i te implora
Favor, con dulce embeleso,

¿Por qué tan mal percibi
Los gritos del corazón?...
Tenedme, pues, compasion,
¡Pobre insensato de mí!

¿Porqué tan mal me cumplistes
Tus promesas hechiceras?
No espera que así fueras,
¿Por qué a mi amor te resistes?

¿Piensas que no te amaré
Como te lo hé jurado?
Mira, mira, que anegado
En llanto me quedaré.

Sumido en tan triste estado
De seguro moriré;
Solamente sanaré,
Si labas mi honor manchado.

¿Recuerdas que me jurastes
Amor con sinceridad?
I en tan corta brevedad,
Dime: ¿por qué me olvidastes?

NOTAS MUSICALES

Do se ajta graciosa la brisa
Re cuerdo haber visto una bella;
Mi rábame atenta la doncella,
Fa çilitándome una sonrisa.
Sol feóme varias notas al oido;
La mentando su eterno sufrir,
Si yo le seguia podria vivir,
Do nde su madre habia sucumbido.

TU HERMOSURA

(a mi prima)

Si tú me quieres
Yo te querré,
si tú me olvidas
Me moriré.

Si tú supieras
¡Cuánto te quiero! ..
Te quiero tanto
Que por tí muero.

Que tú me olvides
Jamás lo espero,
Porque olvidarte
Yo no lo quiero.

Pues, tu belleza
A mí me anima,
¿Habrá otra bella

Como mi prima?

Por lo galante
I por lo hermosa
Te considero
Como una diosa.

¡Ai! qué delicia!
Qué alagüena;
La que por ti
Mi vida sueña.

Dame ese pecho
Do el corazon
Está sonriente
Dándome amor.

Siempre que os veo
Tan inocente,
Mil ideas vagan
Sobre mi mente.

Ideas que aflig

Mi corazón,
¡Por Dios, mi vida,
Tén compasión!

Que soi tu amante
I así rendido
Tu amor espero
Correspondido.

¿Por qué desprecias?
¿Por qué no atiendes
Mi ciego amor
Que tu comprendas?

¿Por qué desoyes
Mis tristes quejas?
Sumido en llanto,
¿Por qué me dejas?

LA MUJER ES LA PERDICION

Infeliz a aquel amante
Que se entrega a una mujer

No saben mas que engañar
I al hombre hechar a perder.

Todas, todas son falsias
Las que al hombre siempre juran,
A veces ni diez segundos
Las promesas de ellas duran.

Por lo siempre acontece
Yo de véras no amaré;
Pues, mejor de solteron
Con gusto me quedaré.

Para no ser desgraciado
Conviene vivir solito;
Porque las niñas hoi dia
Son mas diabras que el maldito.

EL AMOR ES LA MUERTE

Eres mi vida, a quien amo
Con todo mi dulce amor,

Por tu inocencia te hicistes,
Dueña de mi corazón.

Sé que tu corazón me ama,
Igualmente te amo yo,
Un amor correspondido]
Tenemos entre los dos.

Mi corazón será tuyo
Y el tuyo también es mío,
Cada cuando os veo en sueños
Parece no estoy dormido.

Es tanto el amor sincero
Que mi corazón te tiene,
Que cuando estoy en tus brazos
Que me separe no quiere.

TU JURAMENTO

Que falso ese juramento
Que tus labios pronunció;

Vete ingrata, vete, vete,
Que mi pasion se acabó.

Rosa, fué tan seductor
Que mi corazon rompió;
Vete ingrata, vete, vete,
Que mi pasion se acabó.

Que tú fueras tan infiel
Jamás lo pensaba yó;
Vete ingrata, vete, vete,
Que mi pasion se acabó.

Era mi amor puro i fiel,
Jamás el brillo perdió;
Vete ingrata, vete, vete,
Que mi pasion se acabó.

EL PICAFLOR

Quiero que mi triste amor
Jamás tú me lo desprecies,

Porque si te compadeces
Te daré mi picaflor.

Para mí sería dolor
El que tú me despreciaras
Quisiera yo que aceptaras
Con gusto mi picaflor.

Jurádmelo, por favor,
No desecheis mi lamento;
Pues, sufro males sin cuento
Si no es tuyo el picaflor.

Nunca trates con rigor
A tu amante que te ama;
Admitidme, hermosa dama,
Mi inocente picaflor.

AL PRINCIPIO DEL AMOR

Desgraciado aquel instante
Cuando se empieza a querer

Pues, la mujer inconstante;
Hace al hombre padecer.

Son sus armas poderosas
Ser coqueta i ser infiel,
Se figuran que no hai rosas
Mas bellas ni en un verjel.

Su coquetismo pervierte
Al hombre mas inocente;
I en engañar se divierte,
Dejando al hombre demente.

¡Cuántos seres desgraciados
Habran sufrido este engaño,
Viviendo desesperados
Por un corazón de estaño.

EL JARDINERO

— —

Jardinero
Necesito

Necesito
Tu saber
Cultivadme
Mi jardin
Mi jardin
Con placer.

¡Oh! no esperes
Que las rosas
Que las rosas
Se marchiten,
Dales riegos
Sin cesar
Sin cesar
Los admiten.

Si me cuidas
Con cariño
Con cariño
A mis flores,
Te daré
Con anhelo

Con anhelo
Mis amores.

TU HERMOSURA ANTE LAS
DALIAS

Mas hermosa que las dalias
Yo te encuentro, niña bella,
Brillante como una estrella
Lucero de la mañana.

Así como es tu hermosura,
¡Ai! fuera tu corazón;
Escuchad, por compasion,
Mi palabra fiel i pura.

Con fidelidad yo te amo
Hasta que mi vida acabe,
¿I así quereis no os alabe
Cuando de amor ya me inflamo?

Hagamos esta promesa
De amarnos eternamente,
Viviendo así mutuamente.
Mataremos la tristeza.

EL ABRAZO

En aquel hermoso valle
Donde mi amor te juré,
Recuerdo que te abracé
Tu mui delicado talle.

¡Qué placer inimitable
Se apoderó de mi pecho,
Que en dulce llanto desecho
Quedé Belleza adorab'e.

Justo es que pagues mi llanto,
Ese llanto de ternura
El que por siempre te jura
Amor puro i sin quebranto.

Esa enfermedad incurable
Que mi corazón padece
No sana si no merece
Tu belleza tan amable.

No creeré en tal desatino;
Pues, lo dice tu semblante,
Que me admities como amante,
Por lo que veo lo adivino.

Ya me tienes fascinado
I preso mi corazón;
Por eso yo con razón
Mucho, mucho te he alabado.

Si mas fuera, mi talento
Mucho mas te alabaria,
A cada paso os diria,
Sois mi dueña i mi contento.

Sois consuelo de mi vida,
Eres mi ángel tutelar,

Sois la Cirena del mar
Que tantas gracias anida.

SUS GRACIAS ME MATARAN

Margarita, la vez primera
Que tuve la dicha de verte,
Bendeciré mi feliz suerte
Que tu leal corazón me diera.

Me gustó tu amable sonrisa
Que tus bellos labios me dió,
Imposible será que yó
Olvide ese amor que me hechiza.

No creo no puedas conocer
El amor que a mi me devora,
¿No ves que mi corazón llora,
Por primera vez, por qué ror?

Si no oyes mis quejas, no vés
Moriré en la cruel desventura,

Admitiré la sepultura
Pero un desden no lo recilo.

Si me quereis hacer morir,
Nunca seais de tal corazon;
Pensad, que de Dios, el pardon
Pronto tendrias que ir a pedir!

Si no cumples el mandamiento,
Que dice: «al prójimo hai que amar»
Dios te tendrá que castigar
El mas minimum pensamiento.

RECUERDO

Mercedes, del alma mía,
Os celebro en vuestro santo;
Me diras en este día,
¿Por qué me cautivas tanto?

LOS ENCANTOS DE MI AMADA

Pienso dar a conocer
Los encantos de mi amada;
Acaso no gustais leer,
Dad siquiera una mirada.

Sus cabellos son madejas
De oro de veinte quilates,
I tiene unas lindas cejas
I ojos negros de diamantes,

¶ Que fascinan i enloquecen
Al hombre mas inocente,
Son sus gracias que parecen
Dejan al hombre demente.

Tiene un tinte sus mejillas
Que un piropo le sonroja;
Es como las avcillas,
Vuelan, si se las enoja.

Su boca es tan seductora
Que a veces la pido un beso
Porque solo ella es la autora
Que la ame con embeleso.

Tienen tal gracia sus ojos
I un vivo aprisionador
Que me quitan mis enojos
Si me miran con amor.

¿Por qué albergas en tu pecho
Tantas gracias seductoras?
Que paso en llanto deshecho
Dime i tú, ¿por qué no lloras?

Ya ves que mi corazón
Con sinceridad te adora,
Bríndame por compasión
Tu belleza encantadora.

¿Será tu pecho de acero?
¿Será tu corazón de oro?

Por tu corazón me muero,
¿Conseguiré lo que imploro?

Supongo que serán duras
Las penas que más te afligen
Entonces, ¿por qué no apuras
Los padres que te dirigen?

¡Ail! si las puertas abrieran
De esa cárcel tan penosa
I que mis brazos pudieran
Estrecharla a mi hermosa.

Hace el esfuerzo posible
De salir de esa prisión,
Dí a tu padre no es creíble
Vivir en tal situación.

Que yo tal trabajaré
Hasta acabar la tarea,
O de nó me marcharé
A donde nadie me vea.

Pero ya convenceré
Lo porfiado de tu padre;
Pues, venciéndole podré
Contar segura a tu madre.

Entonces feliz el día
En que ha de ser nuestro enlace,
Reinará en nos la alegría
Deseando que el día no pase.

CUECA

— —

Cuando tú me hagas la dicha
De escucharme mi lamento,
Cuando tú me des amores
Yo saltaré de contento.

Amorsillos ingratos
Yo no los quiero.
Esos amores finos
Son los que espero.

Son los que espero si,
A manos llanas,
Antes que me aprisionen
Cruelas cadenas.

Tanto es lo que te quiero
Que ya me muero.

FUI CULPABLE

Las lágrima que la Au ora
Derramó por causa mia,
De pena i melancolia
Me hallo padeciendo ahora.

Cisternas son ya mis ojos
Ya no tienen que llorar,
La vida quisiera dar
Para quitar tus enojos.

Olvida, paloma mia,
Mis ofensas sin razon;

Infeliz mi corazón
Que tu amor no comprendía.

Muy bien lo habrás tú sabido
Por que motivo olvidé;
El amor que conquisté,
Puro, fiel, correspondido.

En fin mas esplicaciones
Conviene que no te de;
Pues, mejor te pediré
Que mi locura perdones.

Aunque culpable no soi
Lo digo con entereza,
Te hablo con toda franqueza
Como que a morirme voi.

Mis deseos que en su compañía
Te tenga el Dios Poderoso,
I que goces en reposo
Su presencia que no empaña.

NO TE ALEJES VIDA MIA

Por Dios, bella, que afliccion
Se apoderó ya de mí
Talvez será que no puedo
A vivir mui lejos de ti.

¡Ai! por eso no te alejes
Consuelo de mi afliccion
Porque talvez moriré
Moriré sin dilacion.

¡Ai ya no tengo esperanza
Ni de mi triste existencia
Si acaso en ti no encontrara
Compasion i fiel clemencia.

Pero como eres tan buena
Espnranza tengo en ti,
Espero que mui contenta
Pronto me des ese si.

I tambien de tus cabellos
Recuerdos quiero tener,
Pero talvez tal recuerdo
No lo podré merecer.

Pero talvez como me amas
Tambien me lo puedes dar,
Que ya tengo preparado
Donde poderlo guardar.

Mas, en tus labios he visto
Dibujarse una sonrisa
Que quisiera me la dieras
Para mi mayor alegría.

Mas, una cosa me queda
Es tu amable corazón;
Dámelo que ha de ser mio
Si, mio ha de ser por razón.

De mi no tengas cuidado
Que todo tuyo soy;

Porque siendo para tí
Nada, nada guardaré.

Viviremos mui felices
Solitos en este mundo,
Amándonos mutuamente
Con un amor bien fecundo.

PERDON

Que cruel fué mi proceder
Que tuve para contigo,
No me mires como amigo
Es mi gusto padecer.

Mal haya, no conocí
Tu promesa anjelical;
Tu amor era sin igual,
¡Ai! desdichado de mí!

Perdonadme, bella Aurora,
Del yerro que cometí,

Porque jamas percibi
Tu inocencia... maldita hora...

Si, maldita seais cien veces,
¡Maldigo mi mala estrella!...
¡Maldita mi suerte que ella
No apreciò lo que mereces.

Pero, ¡qué digo! mi suerte
Nada de culpable fué;
Fui yo, solo me engañè,
Hasta merecer la muerte.

¡Por Dios!... no guardéis rencor
Con esta alma arrepentida
Que quiere perder la vida
Por pagar tu sinsabor.

El cual, la muerte... ¡Dios mió!...
¡Ail mas que culpable fui!...
¡Ail yo mismo te la di!...
¡En vano olvidar porfiol!.....

.....

A LA QUE TOCA LE TOCA

La mujer es una vivora
Que a todos quiere picar,
Si pica cuesta trabajo
Difícil de mejorar.

Cuantos hombres inocentes
No saben lo que es mujer,
Sufren miles desengaños
Quando empiezan a querer.

Mejor fuera se fijaran
En la mujer a quien quieren;
Pues, las mujeres coquetas
Dicen que de amor se mueren.

Dicen que son inocent s
En las tertulias i bailes
I aman a pobres i ricos
I a dos docenas de frailes.

A veces por no fijarse
No saben ni donde van,
Muchos vienen a saber
Cuando engañados estan.

La mujer que es holgazana:
No sabe hacer de comer,
No laba, ni jamas plancha
I ménos sabe coser.

Algunas gustan la copa
En superlativo grado,
Que muchas de esas no saben
Cuantas... copas se han tomado.

Otras hai mui bochincheras
Con la mujer del vecino;
Otras lo pasan pelando
Ese es su diario destino.

Las mas son hijas de Baco,
Otras hijas de Cupido,
Aunque se las quiera bien
Tienen su amor repartido.